



CINE EN EL 98 Y ACERCA DEL DESASTRE DEL 98

CINEMA AT THE 98 AND ABOUT THE 98 DISASTER

AUTORA

María Luisa García-Ochoa

Directora de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información (España)

ochoa@buc.ucm.es

RESUMEN

Nacimiento y evolución del cine en España y en los Estados Unidos. El surgimiento no fue aprobado en un primer momento por los escritores españoles más célebres del país, pues era un arte recién estrenado y, además de ello, temían que el cine terminara con el teatro. En Estados Unidos, los primeros años de desarrollo cinematográfico estuvo estrechamente ligado a la guerra.

PALABRAS CLAVE

Cine - EEUU - España - Guerra

ABSTRACT

Birth and evolution of cinema in Spain and the United States. The rise was not approved initially by the most famous Spanish writers of the country, it was a brand new art and, in addition, they feared that the film ended with the theater. In the U.S., the early years of film development was closely linked to the war.



KEY WORDS

Cinema- USA- Spain- War

ÍNDICE

1. El cine español
2. El cine norteamericano
3. Bibliografía

1. El cine español

Cuando está a punto de finalizar el siglo, la Guerra de Cuba y Filipinas produce un fuerte revés a la política nacional. En estos años el cine está dando sus primeros pasos. El séptimo arte nace en París, en 1895, de la mano de los Lumière, como ya es conocido. Previamente, en 1889, Thomas Alva Edison había inventado el kinetoscopio, que en opinión de Angel Zúñiga es la "piedra filosofal del cinematógrafo".

El cine aparece como gran acontecimiento en Madrid, el 15 de mayo de 1896, con la proyección de tres películas "La salida de los obreros de la fábrica Lumière", "La Avenida de los Campos Elíseos" y "El regador, regado". La sesión se celebró en los bajos del Hotel de Rusia, en la Carrera de San Jerónimo.

El introductor material del cine en España fue el francés A. Promio, que rodó la primera película española: la "Salida de las alumnas del Colegio de San Luis de los franceses", a las que siguieron otras, como "Maniobras de la artillería en Vicálvaro".

Los primeros productores cinematográficos españoles fueron Eduardo Jimeno y su hijo, que rodaron en 1897 "Salida de la misa de 12 de la Iglesia del Pilar de Zaragoza". Casi



coetáneo de los Jimeno fue Fructuoso Gelabert Badiella, productor, director, operador, inventor, constructor de aparatos. En agosto de 1897 Gelabert rueda la primera película con un poco de argumento, "Riña en un café". Este productor realizó 110 películas que se vieron también en el extranjero, como fue el documental realizado en febrero de 1898, "Visita de Doña María Cristina y Don Alfonso XIII a Barcelona".

La España del 98 no iba al cine. Algunos intelectuales de la época reconocían no tener afición por el nuevo medio. El mismo Baroja afirmaba en una entrevista, que recoge el Diario 16 del pasado 11 de enero, que "*El mundo literario y artístico puede dividirse en dos grupos: amigos del cine y enemigos del cine, cinematófilos y cinematófobos. Yo, la verdad, no soy de los cinematófilos incondicionales. Quizá no he cogido el amor de la pantalla a tiempo*". La fobia al cinematógrafo, por parte de los escritores españoles, se originó por dos razones, el cine estaba en una fase elemental, poco atractiva, y la segunda razón, la preocupación de que la afición al cine pudiera hacer peligrar el amor al teatro. Antonio Machado reconocía que, en el cine de entonces, "*la acción sin palabras, es decir, sin expresión de conciencia, es sólo movimiento y el movimiento no es estéticamente nada*".

El panorama del cine español en las postrimerías del siglo pasado ni siquiera intenta reflejar los múltiples acontecimientos sociales y políticos que conmocionan al país, ya que era una prolongación de los escenarios teatrales. Por ello no recogió un evento de capital importancia en aquel momento como fue la guerra de Cuba y Filipinas, sólo encontramos un corto titulado "La llegada de los repatriados", anónimo, que se estrenó en el Circo Colón, en Madrid, el 27 de septiembre de 1898. Se trata de un documental de nacionalidad española sobre la llegada de los soldados repatriados de la guerra de Cuba tras el conflicto bélico.

Tenemos que esperar a 1929 a que haya una producción cinematográfica de larga duración. Su título "El héroe de Cascorro", trata durante 61 minutos de las vicisitudes de Eloy Gonzalo, que se alista voluntariamente para ir a la Guerra de Cuba. Su misión

REVISTA DE LA SEECI.

García- Ochoa, María Luisa (1999): Cine en el 98 y acerca del Desastre del 98 . Nº4
Noviembre. Año III. Páginas: 42-48.
ISSN: 1576-3420 DOI: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.1999.4.42-48>



consistirá en defender la Plaza del Cascorri de asedio cubano. Su actitud heroica hará que los insurrectos huyan y que posteriormente sea condecorado con la Cruz de Plata al Mérito Militar. Eloy Gonzalo se ofrece como voluntario para prender fuego el fuerte enemigo, sólo pide una larga cuerda atada a su cintura, porque está seguro de morir y quiere que sus compañeros rescaten su cadáver del campo enemigo. Llevará como equipaje una lata de petróleo de diez litros, un fusil Mauser, la antorcha y la larga soga. Al anochecer se desliza a rastras, sobrepasa las avanzadillas, como describe Juan Pando en su artículo "La Defensa de Cascorro", y se introduce en la maleza. La cuerda se tensa y se afloja, según el cuerpo avanza o retrocede. Los defensores no ven nada. El silencio y el temor a un nuevo fracaso son terribles hasta que surgen una pequeña ascua en mitad de la negrura. Un surtidor de llamas revienta con fuerza y reguna en segundos la casa enemiga. Desgraciadamente poco después muere de fiebres en el hospital, como muchos otros que acuden a la guerra. Esta película fue dirigida por Emilio Bautista y producida por Ruperave Films, con reparto de intérpretes amplio entre los que podemos citar a Javier de Rivera, Amelia Muñoz, Faustino Bretaño, Isabel Alemany y un largo etcétera.

En 1945 asistimos en Madrid a dos estrenos de películas de nacionalidad española, ya sonoras, que tratarían en su argumento el tema de la Guerra de Cuba y Filipinas. La primera en estrenarse fue "Bambú", en el cine Rex, el 15 de octubre de 1945. Esta producción de la conocida Suevia Films -Cesáreo González, fue dirigida por Saenz de Heredia, con argumento de Joaquín Goyanes y música de un joven Ernesto Halffter. Intérpretes como Imperio Argentina, Sara Montiel, Luis Peña, Fernando Fernández de Córdoba, Fernando Fernán Gómez, entre otros dan vida a una historia en la que un joven compositor madrileño, Alejandro, decide enrolarse como voluntario para la Guerra de Cuba. Allí traba una intensa amistad con Antonio, y ambos se enamoran de Bambú, una joven indígena que se gana la vida vendiendo frutas por las calles. La crítica que de este film hace Méndez-Leite no es precisamente halagadora, ya que la califica de "inesperada decepción", alegando que el argumento es demasiado convencional, la



fotografía es desigual, los decorados no convencen y la música no es apropiada.

La otra gran producción, estrenada también en Madrid, el 28 de diciembre de 1945, fue "Los últimos de Filipinas", dirigida por Antonio Román, uno de los mejores films españoles de todos los tiempos. Leoncio Verdera, en su obra "Lo militar en el cine Español" (Adalid, 1995), analiza esta película en la que destaca la intención clara que tiene este film de exaltación del patriotismo nacional y el valor de los españoles, así como el espíritu militar y la labor del ejército como último bastión. Su argumento está basado en dos obras, "El fuerte de Baler", escrita por Enrique Alfonso Bascones y Sánchez Campoy y "Los heroes de Baler" de Enrique Llovet. Bajo la dirección de Antonio Román actúan intérpretes como Armando Calvo, José Nieto, Guillermo Marín, Fernando Rey y Tony Leblanc entre otros. Narra la historia de un destacamento al mando del Capitán Las Morenas, en Filipinas, que debe hacerse fuerte en el interior de una iglesia ante la insurrección de los indígenas tagalos. Allí quedan sitiados, prolongándose su resistencia durante casi un año. La lucha estaba perdida de antemano, pero el valor demostrado por estos hombres es admirado por sus propios enemigos cuando finalmente llega el momento de la rendición. Los oficiales tagalos les anuncian que España ya había renunciado a la soberanía de Filipinas en el Tratado de París, pero para convencerle de que se rindiera tuvieron que mostrarle un periódico en que venía la noticia. Este hecho demuestra la fe que se tenía en la veracidad de la información en los diarios de la época. Según Verdera, desde el punto de vista militar se destaca una exaltación de España y lo español, de la relación religión-milica, del binomio Patria-Bandera, del valor y del deber, así como un comportamiento ejemplar de la tropa y de los mandos.

Su trama retomaba la ya casi lejana historia colonial española y de otra parte, como afirma García Fernández, se aventuraba abiertamente en el género que tenía las gestas heroicas como base fundamental del relato.

Según Gómez Urda, esta película, declarada de interés nacional en su momento y que



hoy forma parte de la memoria de todos los españoles, es hoy vista con más ternura que exaltación propiamente dicha. Podemos compararla, dentro del cine bélico español de la postguerra a la de "Raza" de José Luis Saenz de Heredia.

En definitiva se trata de la película más importante en cuanto al tratamiento que hace de la Guerra hispanoamericana, concretamente de Cuba, como hilo conductor de su historia.

En 1959, Aspa Films produce "Salto a la Gloria", dirigida por el argentino Klimovsky, que sería estrenada en el Cine Capital, en Madrid, el 11 de febrero de 1960. Su argumento, si bien es cierto que no trata de manera específica la guerra hispanoamericana, narra parte de la vida del científico español Santiago Ramón y Cajal desde sus doce años hasta la concesión del Nobel. Y, entre otros episodios relata cómo Cajal interviene en la Guerra de Cuba, antes de ganar su Cátedra de Anatomía en la Facultad de Medicina de Valencia. Se contó con un perfilado guión de Vicente Escrivá y Manuel Pombo Angulo. Como afirma Méndez-Leite, la tarea de llevar a la pantalla la vida de Santiago Ramón y Cajal era ardua, pero Klimovsky logra una gran realización, logrando plasmar con buenas matizaciones las diferentes manifestaciones del modo de ser de Cajal. Intervienen actores como Adolfo Marsillach, Asunción Sancho, Julia Caba Alba y Matilde Muñoz Sampedro.

En 1985, Miguel Torres dirige "Primero de enero", producción de 67 minutos, en blanco y negro en la que se trata los últimos días de la guerra de liberación cubana. La compañía productora fue el Instituto Cubano de Artes e Industrias Cinematográficas.

2. El cine norteamericano

La ebullición que la crisis hispano-cubana alcanzó en la prensa norteamericana tendrá su continuación en el cine. Será el Director Meliés quien realizará un corto en París sobre el hundimiento del Maine, que se estrenará el 26 de abril de 1898, un día después



de la declaración de la guerra entre España y Estados Unidos.

Meliés trucó en estudio la "Explosión del Acorazado Maine", situó, como fondo en la pared, un trozo de tela que simulaba la profundidad del océano y colocó en primer plano unos recortes de cartón que figuraban los restos destrozados de las planchas metálicas del buque y justo delante de la cámara puso una pecera en la que un grupo de peces nadaba alrededor de estos restos.

Más tarde, el mismo año 1898, Meliés realizaría un cortometraje sobre el "Combate naval delante de Manila" y otro sobre el "Combate Naval de Santiago".

Los cortometrajes llegarán a Chicago, donde George Spoor adecuará el trucaje para producir una película con la victoria de la escuadra norteamericana sobre la del almirante Cervera "The Battle of Santiago Bay". Fue realizada por Edward H. Amet, que construyó un decorado como fondo de la bahía de Santiago, seguidamente situó una pequeña capa de agua delante del mismo y colocó sobre ella flotando unas pequeñas barcas de cartón; unos ventiladores proporcionaron las olas.

El éxito de la película y la fiebre inicial por el cine hizo que se rodasen varios cortos de carácter informativo sobre la guerra, como "The campaign in Cuba" de Donoghue. Este incluía una serie de acciones, entre ellas la "Batalla de la Colina de San Juan".

Algunos cineastas acompañaron a Theodore Roosevelt y sus Rough Riders durante la campaña, cargando con sus cámaras y trípodes al hombro. Tales fueron James Stuart Blackton y Albert E. Smith, que, con las cintas que rodaron, realizaron "Luchando con nuestros muchachos en Cuba", un documental de casi media hora de duración.

3. Bibliografía

GUBERN, Roman (1995): *Historia del cine español*. Editorial Cátedra. Madrid.

HERNÁNDEZ, Marta (1976): *El aparato cinematográfico español*. Editorial Akal. Madrid.